

Especial de Unión Profesional

La España Vacía y Las Profesiones



Autor: Eugenio Sánchez Gallego.
Economista responsable del Departamento de
Economía de Unión Profesional.

Edita: Unión Profesional, Revista Profesiones.

A modo de introducción

Si algo se ha querido destacar en el año en que Unión Profesional cumple cuatro décadas es su compromiso con la sociedad. La incertidumbre que ha traído aparejada la pandemia ha acentuado este compromiso, a la vez que le ha dado una vuelta de tuerca a contextos específicos, como es el de la España vacía, o vaciada. Un fenómeno cuya relación con el ejercicio de las profesiones y las corporaciones colegiales en sus diversos ámbitos de actuación es una línea de trabajo abierta por Unión Profesional, y en la que sigue abundando desde la investigación.

En ese marco, la asociación quiso contar en su Congreso UP 20+20: 'Profesiones unidas por un mundo en cambio', celebrado el 5 y 6 de marzo en Madrid, con la catedrática emérita en Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid, Josefina Gómez, la cual hizo especial hincapié en el potencial que poseen los y las profesionales como «mediadores entre la población local y los expertos» a la hora de enfrentarse a este reto demográfico. La solución que ofrecía como experta consistía en «vertebrar y crear tejido en todos los sentidos», destacando en esta línea el potencial de la red de colegios profesionales que se extiende por todo el territorio nacional.

La serie de cuatro artículos de fondo, publicados en la revista *Profesiones* bajo el título 'La España vacía y las profesiones' dan cuenta de esta actividad a partir de un análisis de la estructura, articulación y valor en el plano territorial de la red colegial, los servicios jurídicos, los servicios de arquitectura, ingeniería y científicos, y los servicios sanitarios y sociales. Eugenio Sánchez Gallego, responsable del Departamento de Economía de Unión Profesional, es el autor de esta serie que Unión Profesional recopila, por primera vez, en una publicación que también cuenta con reflexiones realizadas en el marco de la pandemia y un prólogo firmado por el ensayista Sergio del Molino, autor de la influyente obra *La España vacía* (Turner, 2016).

La Unión Interprofesional de la Comunidad de Madrid (UICM) otorgó el pasado 27 de octubre a Eugenio Sánchez Gallego el IV Premio UICM por la serie de artículos aquí recopilados. Este premio es convocado con el propósito de galardonar a profesionales colegiados que hayan publicado un artículo, ensayo o libro que verse sobre los colegios profesionales y el ejercicio de las profesiones y fue entregado en el marco del IV Día de las Profesiones celebrado por la UICM.

Madrid, octubre de 2020

Prólogo: Médicos y Santos 7
Por Sergio del Molino

La España Vacía y Las Profesiones I 8-11
Los profesionales autónomos y los colegios
profesionales en la España vacía

La España Vacía y Las Profesiones II 12-15
En clave territorial: el acceso a los servicios jurídicos
y el funcionamiento de la Justicia

La España Vacía y Las Profesiones III 16-19
En clave territorial: necesidades y articulación
de los servicios sanitarios y sociales

La España Vacía y Las Profesiones IV 20-23
En clave territorial: las profesiones técnicas, ejes para
hacer frente a la despoblación

A propósito del COVID-19 24-26
La España vaciada y las profesiones colegiadas
en tiempos de COVID-19

Médicos y santos

Por Sergio del Molino

Siempre me ha llamado la atención que los hospitales de Huesca y de Teruel se llamen, respectivamente, San Jorge y Obispo Polanco. No es que no merezcan el honor y el reconocimiento de sus ciudades (San Jorge es el patrón de Aragón y el obispo Anselmo Polanco, titular de la diócesis local en 1936, fue asesinado durante la guerra civil), pero la relación de ambos con la medicina es, como poco, tangencial. En mi ciudad, Zaragoza, los tres grandes hospitales se llaman Miguel Servet, Lozano Blesa y Royo Villanova, honrando así la memoria de tres reputadísimos médicos aragoneses. Zaragoza, quinta ciudad del país, pertenece a la España llena. Huesca y Teruel, a la España vacía. ¿Es casual que los hospitales de la España llena, con unidades de referencia internacional y profesionales punteros en sus especialidades, se consagren a la memoria de la ciencia, mientras que los hospitales de la España vacía, pequeños, infradotados y enclenques, se acojan a santos y obispos mártires? Quizá los de la España vacía se han cansado ya de esperar que la ciencia les salve y se han acogido a la superstición que nunca ha faltado entre los campesinos.

Antes de la peste de marzo de 2020, al hospital Obispo Polanco de Teruel le faltaban ocho especialistas. Los titulares de otorrinolaringología, reumatología, anatomía patológica, radiología y oftalmología se habían jubilado o trasladado a otra provincia. Sus plazas habían salido a concurso, pero nadie se había presentado para cubrirlos, por lo que muchos pacientes fueron derivados a los hospitales de Zaragoza con nombre de médico ilustre, 170 kilómetros al norte.

En la España vacía faltan médicos, enfermeros, abogados, arquitectos, ingenieros y todas las profesiones que antaño se llamaban "liberales". Antes, el déficit afectaba más a los oficios más autónomos, los que necesitan clientes para prosperar: es lógico que un abogado prefiera abrir su despacho en una gran ciudad o que un notario aspire a tramitar hipotecas de fincas urbanas antes que de rústicas, pero las profesiones sanitarias, que dependen de la administración, parecían libres de ese peligro. Hoy sabemos que no es así, que los hospitales de las grandes ciudades atraen todo el talento de los mejores, que no encuentran ningún incentivo, ni profesional ni personal, para instalarse en una pequeña capital de provincia o en una cabecera comarcal.

Cuando empezó la peste coronavírica me invitaron, a cuenta de mi libro *La España vacía*, a varios simposios donde se debatía si la epidemia iba a frenar el proceso de hiperurbanización que vive el mundo y, en tal caso, cómo se beneficiaría de ello la España vacía. Eran debates un tanto oportunistas, que parecían querer sacar tajada de una tragedia universal, pero encontré en ellos a mucha gente bienintencionada convencida de que todos esos profesionales que hasta entonces huían del campo iban a instalarse ahora en él. Veían un futuro con pueblos llenos de profesionales muy cualificados que revitalizarían todas las comarcas despobladas gracias al teletrabajo.

Eran ensoñaciones propias de quien está acostumbrado a poner los hospitales frágiles bajo la protección de los santos. Cualquier clavito ardiendo es un buen asidero.

El trabajo de Eugenio Sánchez Gallego, por suerte, no es una gavilla de ilusiones ingenuas, sino un análisis documentado y serio sobre la situación de las profesiones colegiadas en la España vacía, importantísimas para que una comarca o una provincia mantenga una calidad de vida alta. Sin ellas, la muerte demográfica es segura, pues nadie quiere vivir sin médicos y no hay tejido económico que se pueda mantener sin los servicios de las profesiones técnicas o sin abogados.

Con esos mimbres se puede empezar a discutir con conocimiento, y aunque me cuesta mucho abandonar mi escepticismo sobre el futuro negro de la España vacía, si los colegios profesionales se comprometen a facilitar que sus miembros no se concentren en Madrid, tal vez algún día los hospitales de la España vacía lleven el nombre de los médicos ilustres que trabajaron en ella, y no de los santos y mártires a los que se encomiendan hoy.

La España Vacía y Las Profesiones

Los profesionales autónomos y los colegios profesionales en la España vacía



La España Vacía y Las Profesiones I

Los profesionales autónomos y los colegios profesionales en la España vacía

No se trata de un nuevo fenómeno pero sí de su carácter más intenso y mediático en los últimos años: la denominada España vaciada o despoblada. Su diagnóstico entre los expertos apunta, esencialmente, al envejecimiento de la población y la baja natalidad, la mayor actividad económica y oferta de empleo en las ciudades, las carencias en el acceso a servicios de sanidad, educación, transporte y comunicaciones, así como factores culturales que subliman el valor de lo urbano frente a lo rural.

Una brecha que hallaría su raíz en nuestro pasado romano y árabe que primaba la ciudad, centro de la actividad social, y dejaba lo rural solo para sustento de esta, como señala el escritor Sergio Del Molino en *La España vacía* (Turner, 2016) y, más recientemente, en el gran éxodo rural a la urbe a mediados del siglo XX en busca de mejores condiciones socioeconómicas impulsado también por el desarrollismo.

Hoy, basta observar la evolución de la población en la última década en la que 28 de las 50 provincias han experimentado una caída que se concentra en la meseta con las dos Castillas, Extremadura, y el noroeste del país más Aragón. Delimitación que encaja con la conocida España profunda, de connotaciones más atávicas y negativas. Una de las mejores descripciones gráficas de esta magnitud la traza Del Molino, puesto que «salir de Madrid significa no encontrar una gran ciudad digna de tal nombre en más de trescientos kilómetros a la redonda. Ninguna otra capital del continente está rodeada de tanto desierto». En este punto, nos preguntamos en qué medida afecta esta situación a las profesiones en el ámbito del empleo autónomo y a la red de colegios profesionales.

Mejora la distribución territorial de los autónomos

De primeras, la marcha del empleo autónomo de los profesionales¹ arroja resultados dispares en nuestra geografía conforme a los datos del Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA). Al construir la ratio de afiliaciones de profesionales por cada 1.000 habitantes en las provincias y ciudades autónomas, cual termómetro, concluimos que tiende a corresponderse, a grandes rasgos, con el patrón referido de la despoblación (*Ver mapa 1*). Madrid, con 11,4 afiliaciones de profesionales por cada 1.000 personas tiene la ratio más alta y prácticamente dobla en número a sus

provincias limítrofes con especial incidencia negativa en la meseta de la Mancha y después en Ceuta y Melilla. Del resto, se mantienen en niveles intermedios en torno a 8 en la cornisa cantábrica, la cuenca del Ebro y el litoral mediterráneo levantino y andaluz. Si bien, al comparar los datos con enero del 2009 se advierte una cierta compensación territorial pues, aunque las afiliaciones de autónomos han crecido en todo el territorio nacional, se ha producido de manera más notable en las dos mesetas y en la franja oeste del país con Galicia y Extremadura al frente.

Cuando diferenciamos por secciones estadísticas, el cálculo del coeficiente de variación –cociente entre la desviación típica y la media aritmética– nos dice que la dispersión territorial de esta ratio de los autónomos en las actividades sanitarias y servicios sociales es más uniforme con un 17,9% frente al 24,42% que presentan las actividades profesionales, científicas y técnicas. La homogeneidad de las profesiones sanitarias y sociales en su establecimiento, y la heterogeneidad agregada del resto manifestarían en buena medida esta diferencia. Con todo, en la distribución de las afiliaciones de profesionales en autónomos, sobresale que 1 de cada 5 se encuentran en Madrid, seguido del 15% en Barcelona y casi el 6% en Valencia. Lo más curioso es que el reparto entre el 2009 y el 2018 se ha inclinado más hacia el suroeste del país, mientras que en la noreste los porcentajes se han reducido ligeramente.

La dispersión territorial de los autónomos en las actividades sanitarias y servicios sociales es más uniforme frente a la que presentan las actividades profesionales, científicas y técnicas

Es claro que los núcleos urbanos con más actividad económica y demográfica ejercen una potente atracción sobre el empleo, el emprendimiento y el modo de vida. No obstante, el periodo analizado coincide con el punto álgido de la crisis que habría abundado en la propensión de muchas personas al ejercicio por cuenta propia, en el que muchas profesiones se desenvuelven con naturalidad, como salida en las regiones de mayor destrucción de empleo por cuenta ajena. De forma compatible, también hay que mencionar la posible compatibilización de la afiliación al RETA y al Régimen General, o el difuso fenómeno de los falsos autónomos.

¹ Agregamos los datos de afiliación media del RETA de la sección M 'Actividades profesionales, científicas y técnicas' y la sección Q 'Actividades sanitarias y servicios sociales' que ofrece el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social. No se dispone de mayor detalle por divisiones de actividad.

Igualmente, el progreso de las TIC en la última década ha propiciado que el desempeño laboral y la amplitud del mercado vayan de la mano, e invita a generar más vínculos y oportunidades de colaboración entre profesionales y con clientes y pacientes.

El balance es una mitigación de muchos obstáculos que eran más insalvables hace años entre el pueblo y la ciudad. Además, tampoco es desdeñable la influencia en estos movimientos de la regulación y la fiscalidad autonómicas que pueden implicar a la larga mayor atractivo para las afiliaciones.

Uno de los pilares que se erige elemento de anclaje, cohesionador del territorio y creador de certidumbre para la sociedad es la administración corporativa de los colegios profesionales

El papel de los colegios profesionales

Este desequilibrio, que aún no ha tocado fondo, promete más consecuencias económicas, sociológicas y políticas que, en última instancia, competen al Estado.

«En términos demográficos la estructura actual de España es poco deseable. Hace que la administración sea muy ineficaz en muchos aspectos y no es bueno que una parte de la población de un país se sienta al margen» reflexiona Del Molino. Por ello, el papel de las administraciones públicas ha de balancearse, no sin dificultad, entre la eficiencia económica que ha de guiar sus políticas y acciones, y el cumplimiento de la equidad en el acceso a los servicios públicos de todos los ciudadanos.

En tal dirección, uno de los pilares que se erige elemento de anclaje, cohesionador del territorio y creador de certidumbre para la sociedad es la administración corporativa de los colegios profesionales por varias razones.

Entre ellas, emerge la eficiencia de procedimiento de la labor de la entidad colegial en la protección del interés general y conocimiento más genuino del ejercicio en la región como el mecanismo más adecuado y deseable.

Cabe recordar que aún con la colegiación única, suficiente para que el profesional ejerza en cualquier zona del país, es preciso que esta se registre donde realice su actividad principal dado que es requerido que la corporación colegial esté próxima al profesional para efectuar el pertinente control deontológico y ofrecerle determinados servicios. O en su caso, coordinación con otras corporaciones que asumirían el control temporalmente sobre el profesional, si este se desplaza a otros lugares del país.

El papel de las administraciones públicas ha de balancearse, no sin dificultad, entre la eficiencia económica que ha de guiar sus políticas y acciones, y el cumplimiento de la equidad en el acceso a los servicios públicos de todos los ciudadanos

Esto tiene su reflejo en el servicio de los colegios profesionales a los ciudadanos, por su proximidad, en materia de atención a sus quejas, denuncias y solicitud de orientaciones. Como muestra representativa del sistema colegial, los datos de Unión Profesional cuyos 33 miembros aglutinan a 894 colegios profesionales (Ver mapa 2) sugieren una cierta armonía en el reparto geográfico de las corporaciones, con Andalucía y Castilla y León como las Comunidades Autónomas más destacadas en contraposición con la descompensación poblacional.

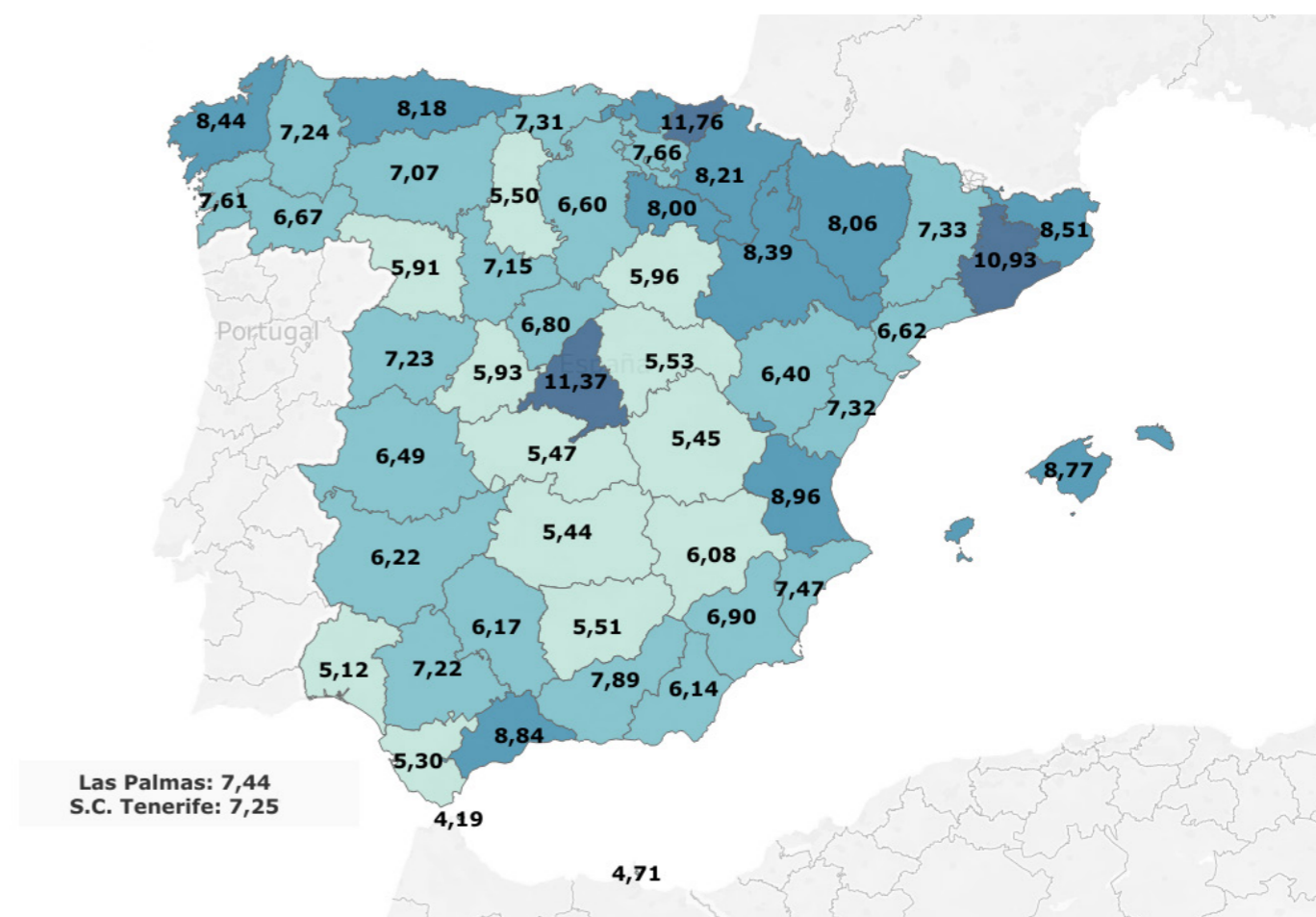
Pudiera pensarse que la existencia de los colegios profesionales en las zonas con mayor pérdida de población comienza a ser ineficiente y abre dudas acerca de su necesidad. Sin embargo, con la salvedad de hacer un estudio caso por caso sobre su sostenibilidad si procede y no solo basada en aspectos económicos, un desmantelamiento prematuro de esta porción de la red colegial no hace difícil imaginar un escenario de profundización de dicha España vacía que daría lugar a un creciente desamparo de parte de la sociedad con la inherente disminución de equidad.

Por si fuera poco, no ayudaría a incentivar la vuelta de profesionales con iniciativas de ejercicio al ámbito rural con mejores y más cercanos servicios colegiales. Y, a pesar de que las corporaciones colegiales más próximas tomaran su control deontológico, se podría incurrir en ineficiencias de graves efectos si no hay una correcta proporcionalidad entre los medios necesarios para la función pública de control deontológico y los recursos disponibles.

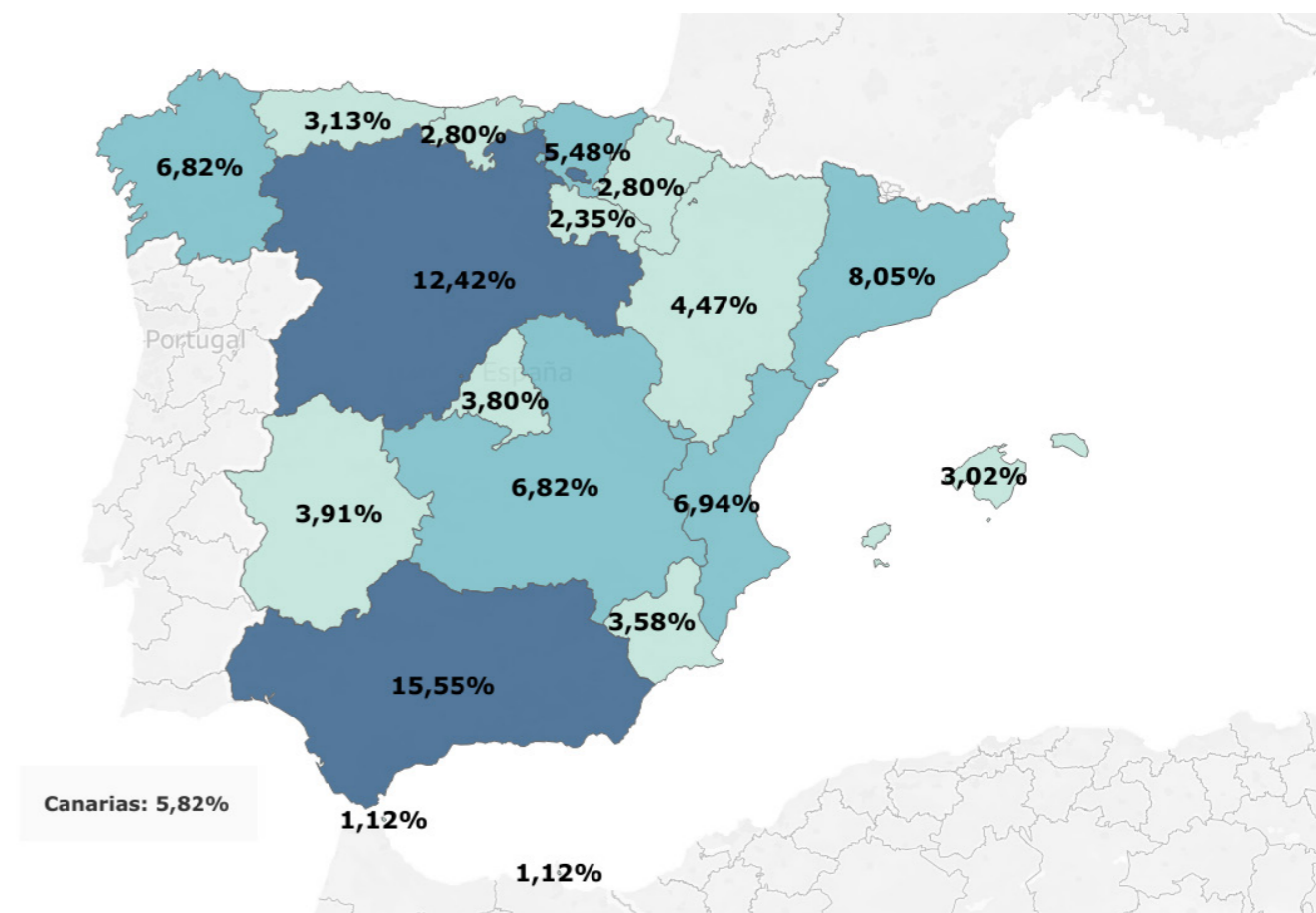
Mapa 1
Elaboración propia a partir de los datos de afiliación media del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social de junio del 2018, y las Cifras de Población del INE por provincias a 1 de julio del 2018. Tableau Public como herramienta para generar el mapa.

Mapa 2
Elaboración propia a partir de los datos de Unión Profesional más actualizados. Tableau Public como herramienta para generar el mapa.

Mapa 1
Afiliaciones en autónomos de profesionales por cada 1.000 habitantes en provincias (Junio 2018)



Mapa 2
Distribución porcentual por territorio de los colegios profesionales que aglutinan los miembros de Unión Profesional (2019)



La España Vacía y Las Profesiones

En clave territorial: el acceso a los servicios jurídicos y el funcionamiento de la Justicia



La España Vacía y Las Profesiones II

En clave territorial: el acceso a los servicios jurídicos y el funcionamiento de la Justicia

España nunca ha sido un país especialmente poblado, más bien al contrario. El hispanista Charles Romey ya apuntó a mediados del siglo XIX que «la población de la península, inferior de una mitad a la que sería de esperar de la extensión y fertilidad del suelo nacional, se calcula en catorce millones de individuos, distribuidos con bastante desigualdad²». Una fotografía poco caprichosa conforme a la abrupta orografía pues como nos recuerda el escritor Salvador de Madariaga, «el hecho esencial sobre la tierra española es su inaccesibilidad. España es un castillo³».

Todo ello ha forjado, en buena parte, nuestro carácter y singularidades dentro de Europa a lo largo de la historia y, no es casualidad, condicionantes políticos aparte, que seamos el tercer país del mundo por número de kilómetros de red ferroviaria de alta velocidad solo por detrás de China y Japón, y aún haya muchos lugares en la península con deficientes infraestructuras de comunicación.

El creciente interés por este gran tema en los últimos tiempos invita a reflexionar y ahondar en sus causas y posibles soluciones. En nuestra particular aventura sobre el estudio de la España vacía, después de aproximarnos a la situación de los profesionales autónomos y el papel que juega la administración corporativa de los colegios profesionales, en esta segunda entrega fondeamos en el ámbito de los servicios jurídicos. Suponen la vertebración y articulación de los derechos, con lo que se pretende arrojar algo de luz sobre el reparto territorial en la búsqueda de estos servicios y la capacidad de resolución de la Justicia.

Dado el vasto campo de análisis posible, este se ha centrado en dos cuestiones sustanciales, por su carácter ilustrativo y la riqueza de información del periodo 2007-2017: el tejido empresarial de servicios jurídicos, así como la litigiosidad y capacidad de liquidación de los asuntos de la jurisdicción civil.

Definir el valor añadido que pueden aportar los pequeños despachos basado en el conocimiento genuino de las cuestiones vinculadas a la despoblación, es una línea potencial a explorar

Oportunidad para los pequeños despachos

Dentro de los datos que más llaman la atención destaca que uno de cada cinco despachos de menos de 10 trabajadores desarrollan su actividad en Madrid actualmente. Un porcentaje que se ha mantenido estable en la última década. Entretanto, una de las perspectivas más gráficas acerca de la descompensación asoma al calcular la ratio de los microdespachos por cada 1.000 habitantes en las comunidades y ciudades autónomas (Ver mapa 1). Las dos Castillas, Extremadura, La Rioja, Ceuta y Melilla sobresalen al quedarse más por debajo del dato de 2 despachos por cada 1.000 habitantes. En contraste, Madrid, Asturias y País Vasco superan con creces esta cifra. ¿Qué hay detrás de esta imagen? Lo evidente es el fiel reflejo de la densidad demográfica de cada zona que, a su vez, se determina bidireccionalmente con el grado de actividad socioeconómica como atractivo para establecerse. Sin embargo, hay otras lecturas adyacentes extraíbles. La destrucción de despachos en los últimos años debido, fundamentalmente, a la crisis ha tenido más virulencia en los micro y pequeños despachos, mientras que incluso, los medianos y grandes se han mantenido y sumado algunos otros con el mismo patrón poblacional descrito.

Ello habría venido a configurar y consolidar los nuevos modelos de prestación basados en la competencia vía precios que pueden ofrecer los despachos de cierta dimensión. Con todo, definir el valor añadido que pueden aportar los pequeños despachos basado en el conocimiento genuino de las cuestiones vinculadas a la despoblación, es una línea potencial a explorar. Se ayudaría a mitigar así esta problemática al poner en valor la cercanía a la persona y sin menospreciar, claro, la amplitud de acción que permite internet. En consecuencia, estos despachos ocuparían un espacio que, por rentabilidad, los grandes tienden a desechar. El balance redundaría en mayor igualdad en el acceso a estos servicios críticos para el desarrollo de los derechos.

Las regiones con menor tasa de litigación se encuentran en Castilla-La Mancha y Aragón, afectadas por la despoblación, pero también en el País Vasco, y Navarra, con mayor densidad poblacional y actividad económica

² Caballero, J. y Medina, R. (2017). La tierra de las Españas. VISIONES DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. Sevilla, España. ECÚMENE EDICIONES
³ Vid nota 2

La litigación crece, la liquidación se resiente

El otro gran foco asociado en este análisis es el estudio del nivel de litigación y de la capacidad de liquidación de la Justicia en los asuntos de la jurisdicción civil. Su elección reside en su mejor adecuación a la realidad cotidiana de la sociedad en materia de conflictos entre particulares o empresas. Como primer mensaje, encontramos una fuerte subida de los asuntos ingresados en el área civil que recogen los Tribunales Superiores de Justicia (TSJ) de cada Comunidad Autónoma. A partir de las estadísticas del Consejo General del Poder Judicial en los años 2017 y 2007 se contempla como la tasa de litigación –número de asuntos ingresados en cada TSJ entre 1.000 habitantes de cada CC.AA– ha crecido de manera generalizada. Un fenómeno que cobra más relevancia cuando la población está estancada o se ha reducido en algunos sitios del interior.

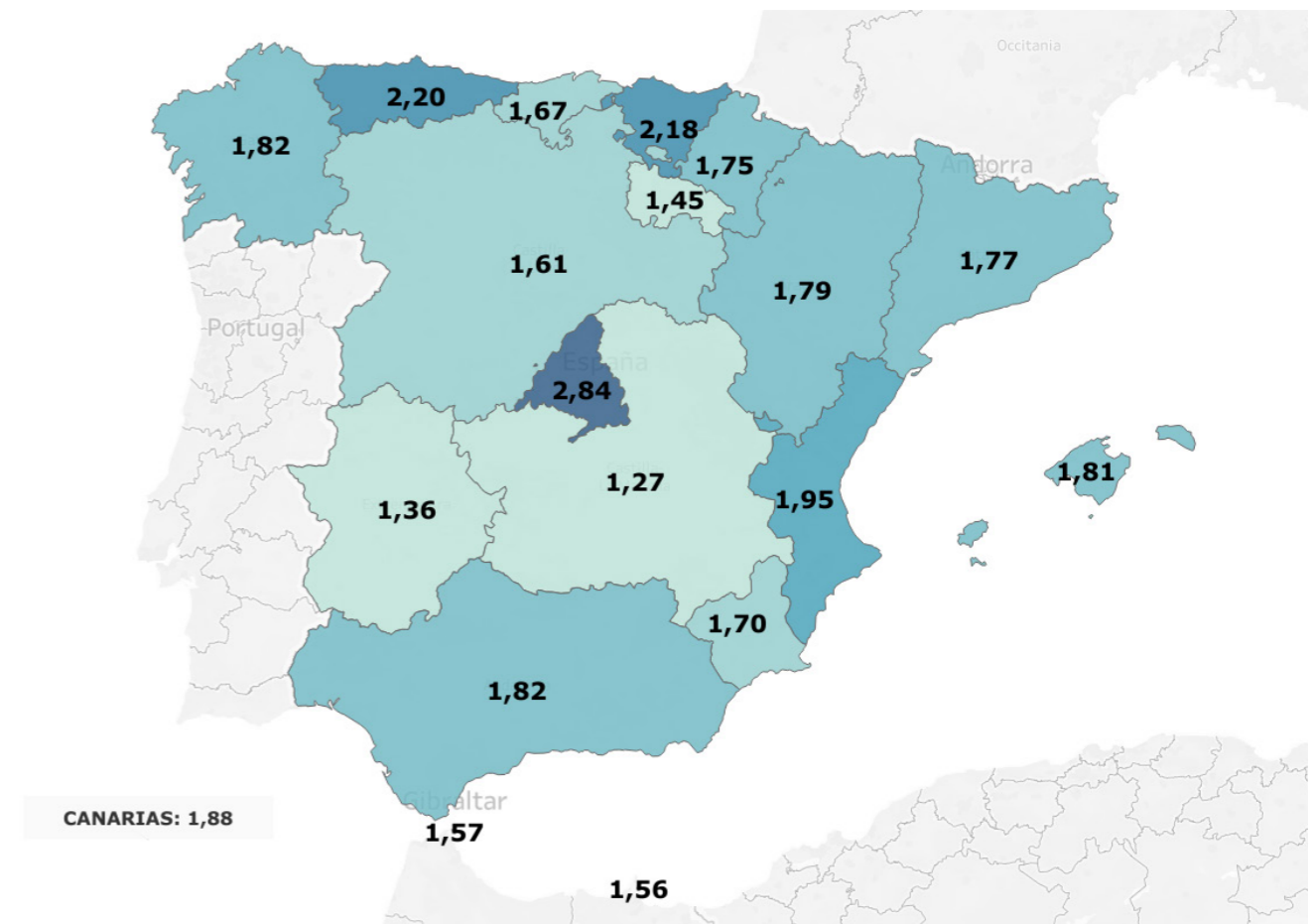
En la búsqueda de explicaciones de este ascenso podríamos atribuir factores culturales, sociales y económicos. Mora-Sanguinetti y Garoupa⁴ apuntan, de acuerdo a la literatura, que cuando el ciclo económico está en cierto auge, la litigación tiende a aumentar, si bien, cuando los signos son de recesión, la litigación se incrementaría análogamente según otras evidencias. Es claro que el lapso de tiempo examinado recoge la Gran Recesión y parte de la recuperación, con lo que encajaría para interpretar el alza de la litigación civil. No obstante, se distingue una circunstancia llamativa a priori, (Ver mapa 2) puesto que las regiones con menor tasa de litigación se encuentran en Castilla-La Mancha y Aragón, afectadas por la despoblación, pero también en el País Vasco y Navarra, con mayor densidad poblacional y actividad económica.

Entre los elementos de mayor incidencia que favorecen el acceso a los servicios jurídicos y que deberían potenciarse aún más está la Justicia Gratuita, con todos los profesionales que ejercen en ella, pues introduce un factor corrector a la desigualdad que tiene su derivada en el ámbito territorial

Si en las primeras, la menguante masa demográfica y actividad darían lógica a sus datos; en las otras su mayor desarrollo económico en términos comparativos, así como sus regulaciones⁵ o medios alternativos de resolución de conflictos podrían estar jugando un papel significativo. Por otra parte, si nos detenemos a observar la capacidad de resolución de la Justicia a través del indicador de tasa de liquidación –cociente de los asuntos resueltos, entre el sumatorio de los nuevos más los resueltos– nos devuelve una imagen de nuevo, tiempo que se ha deteriorado en el resto, peculiarmente, en Comunidades como Extremadura, Aragón y Cataluña. Aún así, no ha de olvidarse algunos de los elementos de mayor incidencia que favorecen el acceso a los servicios jurídicos y que deberían potenciarse aún más como es la Justicia Gratuita con todos los profesionales que ejercen en ella y que introduce un factor corrector a la desigualdad que tiene su derivada en el ámbito territorial.

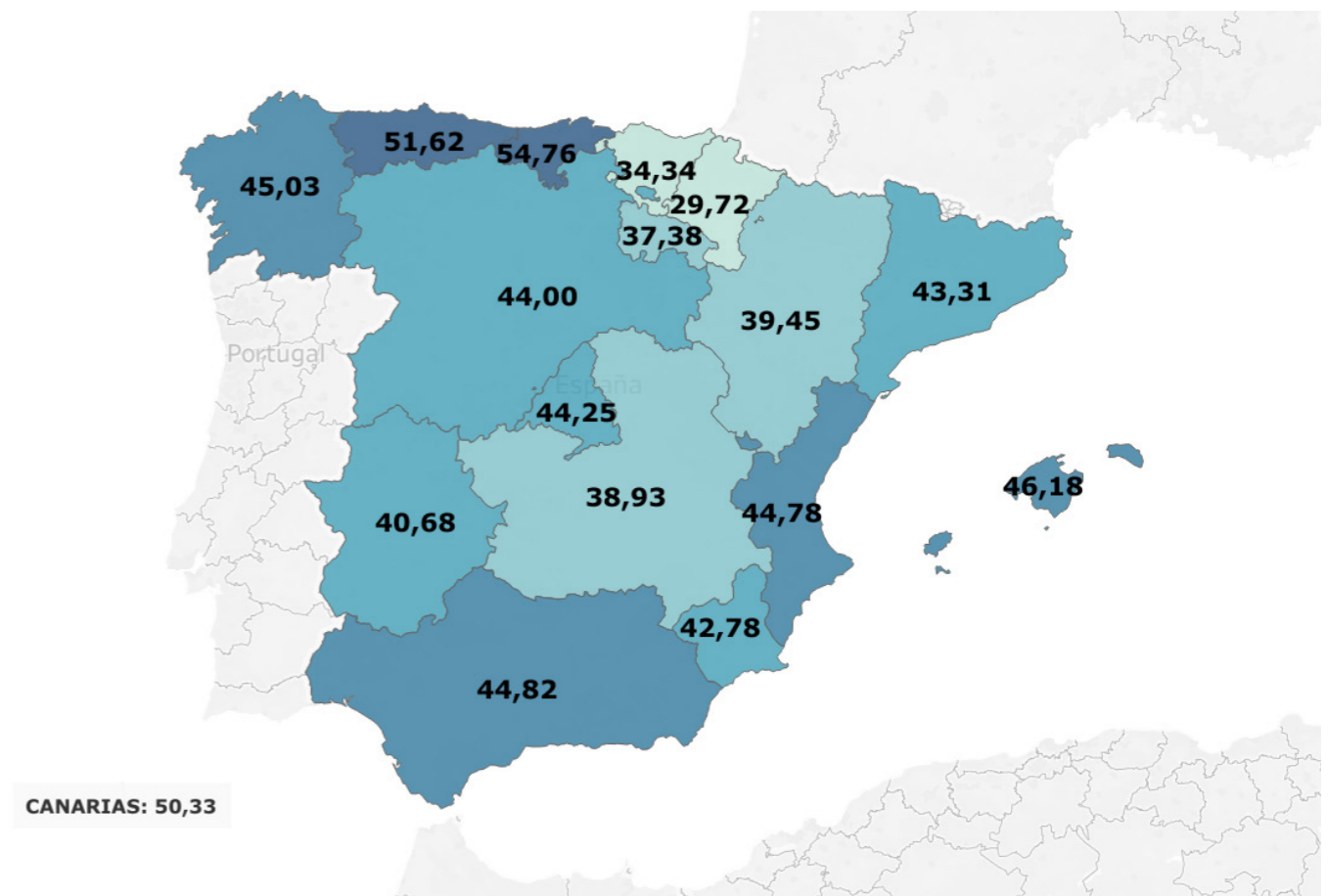
Mapa 1

Empresas de servicios jurídicos por cada 1.000 habitantes en las comunidades y ciudades autónomas



Mapa 2

Tasa de litigación civil por cada 1.000 habitantes en las comunidades autónomas



Mapa 1

Elaboración propia a partir de los datos de empresas de menos de 10 de trabajadores (microdespachos) del grupo '691 Actividades jurídicas' a 1 de enero del 2018 que figuran en el Directorio Central de Empresas (DIRCE) del Instituto Nacional de Estadística. Tableau Public como herramienta para generar el mapa.

Mapa 2

Elaboración propia a partir de los datos del Consejo General del Poder Judicial publicados en su informe Justicia Dato a Dato del año 2017. Tableau Public como herramienta para generar el mapa.

⁴ Mora-Sanguinetti, J. y Garoupa, N. (2015). Litigation in Spain 2001-2010: Exploring the market for legal services. Banco de España. Documento de trabajo n°1505
⁵ Según Mora-Sanguinetti y Spruk (2018) «las provincias en las que históricamente ha habido vigencia de Derecho foral o especial tienen una probabilidad significativamente mayor de que la eficacia judicial sea más alta hoy». Banco de España (2018). INDUSTRY VS SERVICES: DO ENFORCEMENT INSTITUTIONS MATTER FOR SPECIALIZATION PATTERNS DISAGGREGATED EVIDENCE FROM SPAIN. (Documento de trabajo n° 1812).

La España Vacía y Las Profesiones



En clave territorial: necesidades y articulación de los servicios sanitarios y sociales



La España Vacía y Las Profesiones III

En clave territorial: necesidades y articulación de los servicios sanitarios y sociales

«La pregunta es compartida en este desierto con almas bautizado como Serranía Celtibérica que se expande por 65.000 kilómetros cuadrados de Soria, Teruel, Guadalajara, Cuenca, Valencia, Castelló, Zaragoza, Burgos, Segovia y La Rioja. (...) Qué futuro le aguarda»

Como refiere Paco Cerdá en *“Los últimos. Voces de la Laponia Española”* (Pepitas, 2017). No obstante, para responder a esa pregunta, hay que señalar que cuando hablamos de vaciamiento no solo nos referimos a la disminución progresiva de la demografía en determinados territorios, sino también al conjunto de los servicios de naturaleza pública y privada que ello puede conllevar, pues expone a una situación compleja de carencias a las personas que permanecen en esos lugares.

De tal forma, en esta tercera entrega de la España vacía y las profesiones abordamos otra materia especialmente sensible como son los servicios sanitarios y sociales. Un ejercicio que nos ofrece una serie de contrastes sugerentes en los que se cruzan elementos como la distribución de la población, el patrón de envejecimiento y sus necesidades, el nivel de renta, el gasto público sanitario o el tejido privado de sociedades dedicado a estos servicios, entre otros.

Cuando hablamos de vaciamiento no solo nos referimos a la disminución progresiva de la demografía en determinados territorios, sino también al conjunto de los servicios de naturaleza pública y privada que ello puede conllevar

Problemática agravada

A partir de aquí, una de las cuestiones que más interpelan a la administración pública y a la sociología es el envejecimiento acusado en esas regiones que cada vez sufren más la despoblación. De hecho, es bastante llamativo que aunque la mayor parte de la población mayor de 65 años vive en las ciudades, su presencia es notablemente superior en las provincias de la meseta norte del país, entre las que sobresalen Lugo, Orense y Zamora con porcentajes que rondan o rebasan el 30% conforme a nuestro análisis con los datos del Instituto Nacional de Estadística. Pero también tienen un protagonismo notable en las provincias de Castilla-La Mancha, junto con León, Palencia, Burgos, Soria, y parte de Aragón, lo que se corresponde más con la estampa de la España vacía. En definitiva, una disparidad entre lo urbano y lo rural como argumenta el informe de Envejecimiento en Red⁶.

Con todo, a pesar de que el incremento de la edad es una variable asociada a una mayor demanda de servicios sanitarios y sociales, es solo una porción del abanico de acciones y prestaciones que los profesionales de estas áreas efectúan en su día a día. Factores como la articulación de la ley de dependencia, la atención ante las vulnerabilidades sociales, la cercanía de los centros de atención primaria, o los consultorios locales pueden cobrar una trascendencia más crítica y genuina cuando el fenómeno de la despoblación aparece.



⁶ ABELLÁN GARCÍA, Antonio; ACEITUNO NIETO, Pilar; PÉREZ DÍAZ, Julio; RAMIRO FARIÑAS, Diego; AYALA GARCÍA, Alba y PUJOL RODRÍGUEZ, Rogelio (2019). "Un perfil de las personas mayores en España, 2019. Indicadores estadísticos básicos". Madrid, Informes Envejecimiento en red n° 22, 38p.

El ejercicio privado acusa la despoblación

Al igual que sucede en la distribución de las empresas de servicios jurídicos como vimos en el anterior artículo de la serie, aquellas sociedades cuya actividad principal son los servicios sanitarios y sociales describen un perfil muy similar de concentración desigual por Comunidades Autónomas (CCAA). Son entidades cuya dimensión es singularmente contenida pues el 63,7% de todas ellas no tienen asalariados y el 94,9% son microempresas.

Es decir, pequeñas clínicas y centros sociales con un personal muy limitado y que, en muchos de los casos, sus profesionales operan con las administraciones públicas por cuenta ajena y en otros, sobre todo los centros privados de mayor dimensión, en concierto con el Sistema Nacional de Salud. Más en detalle, Cataluña y Madrid aglutinan prácticamente el 40% de todas ellas. Asimismo, lideran el reparto de estas entidades al albergar casi 4,5 por cada 1.000 habitantes (ver Mapa 1). En el resto de las CCAA vuelve a dibujarse que ambas castillas junto con Extremadura, Ceuta y Melilla se distinguen por quedarse con una ratio que apenas supera las 2,5 entidades privadas de actividad sanitaria o social.

Aquellas sociedades cuya actividad principal son los servicios sanitarios y sociales describen un perfil muy similar de concentración desigual por Comunidades Autónomas

Por tanto, se vislumbra un trazo fidedigno del vaciamiento actual. Además de cumplir con lo dispuesto en la ley de cohesión y calidad del Sistema Nacional de Salud del 2003, plantearse el establecimiento de una clínica o centro de atención social conlleva una serie de consideraciones que podrían explicar su menor presencia en estos lugares aparte de la menor población. Por ejemplo, una razón económica de renta al advertirse que particularmente en el sur de la península junto con otras provincias como Lugo, Orense y Zamora la renta disponible media por habitante es de las más bajas según los datos de la última Estadística de los declarantes del IRPF por municipios del 2017 que realiza la Agencia Tributaria. Escenario que encaja en buena medida con la imagen de la despoblación y que se traduciría en mayores dificultades de acceso a determinados servicios sanitarios y sociales.

Por otra parte, el hecho de que los profesionales sanitarios y sociales radiquen su domicilio de ejercicio en un municipio con escasa densidad de población puede anclarles a una tesitura poco sostenible en términos económicos, incluso aunque en ocasiones su ejercicio esté vinculado a seguros médicos privados. Tampoco cabe obviar que la prestación de estos servicios precisa de la concurrencia física en buena medida del profesional y el paciente.

Como derivada de ello, el desplazamiento físico hacia los domicilios de los usuarios que así lo requieren es una opción a contemplar, sin embargo, si las distancias a cubrir por la baja densidad de población son muy elevadas, ello encarece los costes de movilidad y puede aumentar los precios del servicio, así como espaciar más la asistencia entre pacientes debido a la distancia.

Gasto público sanitario

Otra dimensión relevante que ilustra la cobertura de estos servicios tiene que ver con el gasto público sanitario por habitante (ver Mapa 2). Conforme a la Estadística de Gasto Sanitario Público del 2017 que elabora el Ministerio de Sanidad aparece que, en media, cada habitante está cubierto con 1.370 euros anuales. A partir de esta referencia, la distribución territorial presenta un reparto en el que las CCAA de la mitad norte del país junto con Extremadura y Murcia se encuentran por encima de esta media de este gasto que deja a Madrid y Andalucía en la cola.

Uno de los ejemplos más paradigmáticos de la atención sanitaria de proximidad podemos observarlo en el caso de los farmacéuticos

Una disposición que podría estar suponiendo un cierto reequilibrio compensador en el ámbito asistencial. Otro dato que es interesante subrayar es el relativo a los centros de atención primaria y consultorios locales dado que Castilla y León con 167 en total por cada 100.000 habitantes y Aragón con 75 son las CCAA que encabezan este aspecto, con lo que se incidiría en la idea de ofrecer mayor cobertura en los lugares con menor densidad de población. En tal sentido, uno de los ejemplos más paradigmáticos de la atención sanitaria de proximidad podemos observarlo en el caso de los farmacéuticos. De acuerdo a los datos que maneja el Consejo General de Farmacéuticos, se puede destacar que el 99% de la población tiene una oficina de farmacia en su municipio, y 3 de cada 4 oficinas de farmacia rurales están situadas en municipios de menos de 5.000 habitantes.

Leyenda Mapa 1

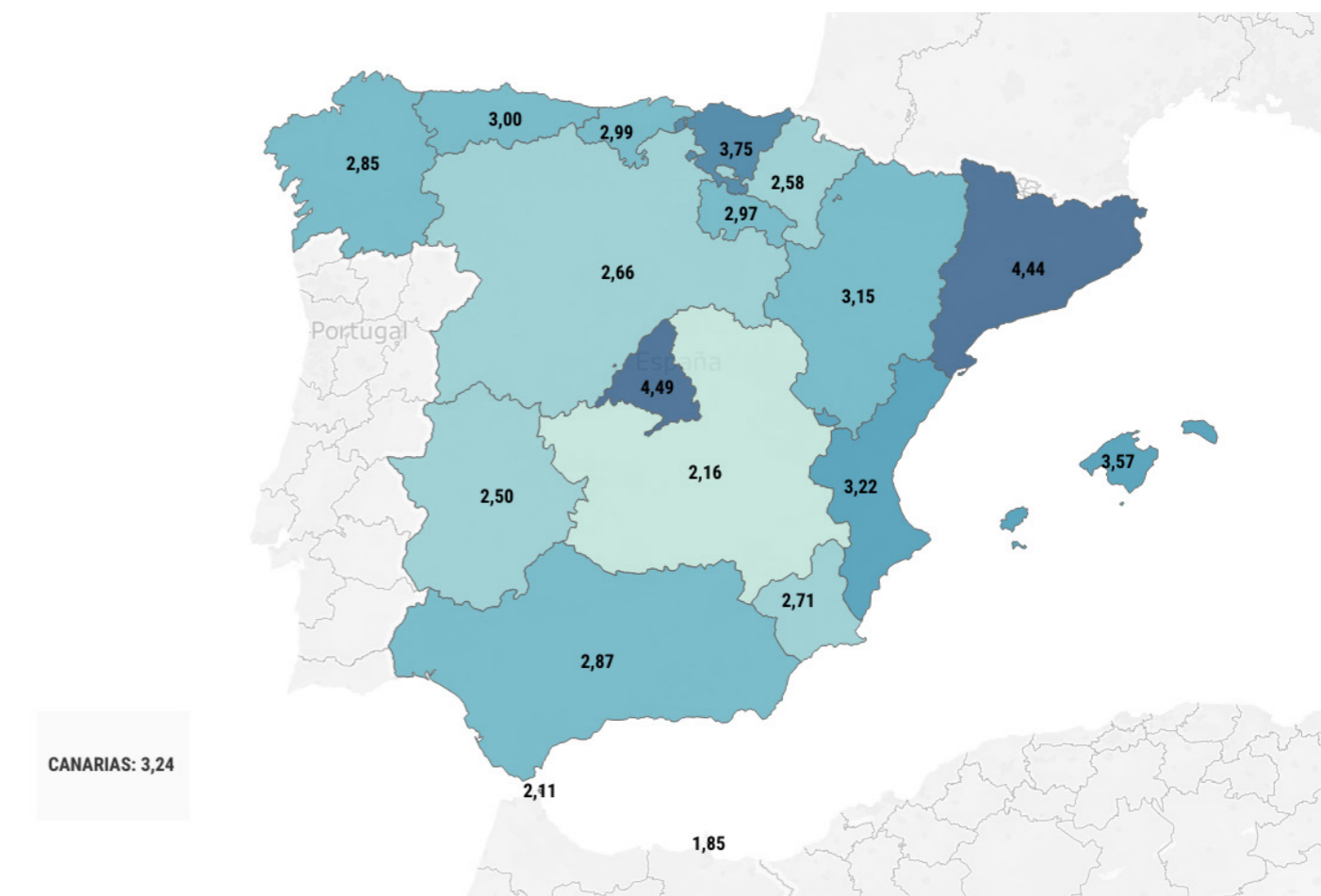
Elaboración propia a partir de los datos de empresas de la división 86 'Actividades sanitarias', la división 87 'Asistencia en establecimientos residenciales' y la división 88 'Actividades de servicios sociales sin alojamiento' a 1 de enero del 2017 que figuran en el Directorio Central de Empresas (DIRCE) del Instituto Nacional de Estadística. Tableau Public ha sido usado como herramienta para generar el mapa.

Leyenda Mapa 2

Elaboración propia a partir de los datos del informe Estadística de Gasto Sanitario Público 2017 que elabora el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social. Tableau Public ha sido usado como herramienta para generar el mapa.

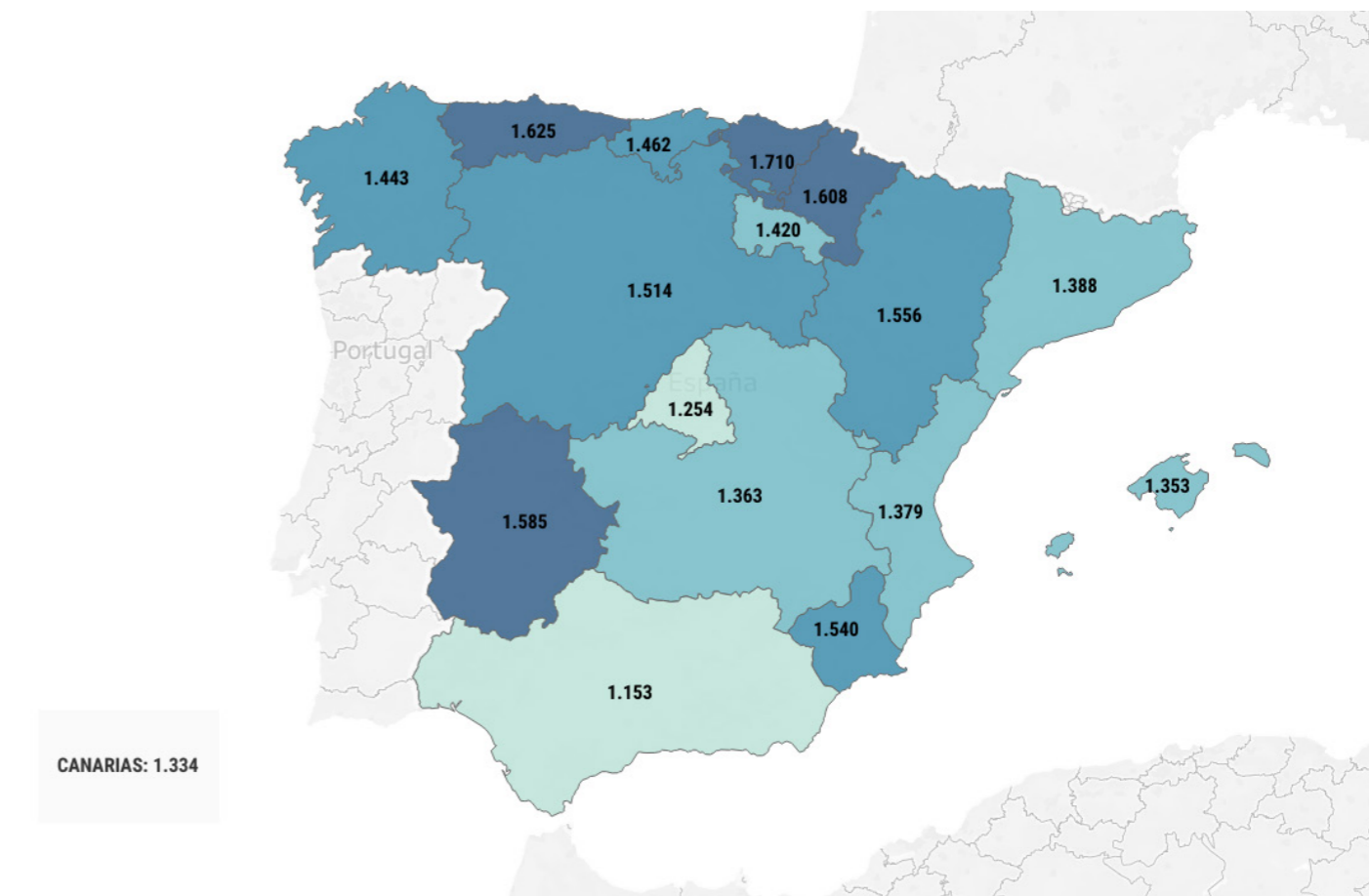
Mapa 1

Empresas de actividades sanitarias y servicios sociales por cada 1.000 habitantes en las comunidades autónomas. (A 1 de enero del 2017)



Mapa 2

Gasto público sanitario por habitante en las comunidades autónomas. (2017)



IV

En clave territorial: las profesiones técnicas, ejes para hacer frente a la despoblación



En clave territorial: las profesiones técnicas, ejes para hacer frente a la despoblación

Vivir en un entorno escasamente poblado ha sido consustancial a buena parte de la sociedad española desde hace siglos. A finales del siglo XVIII la mitad de la población residía en municipios locales de menos de 2.000 habitantes. De hecho, si nos centramos en la edificación, solo comenzó a expandirse más a finales del siglo XIX y principios del XX en los incipientes núcleos urbanos actuales además de Madrid y Barcelona.

Mientras, en el ámbito rural apenas hay datos dado que no contribuyeron casi al incremento del stock inmueble en tanto en cuanto se trataba fundamentalmente de autoconstrucción como sostiene Tafunell (2005)⁷. En el caso de las infraestructuras, como «bienes de capital que están fijados al territorio y poseen en alguna medida las características de los bienes públicos» según Herranz (2004)⁸, este describe nuestro país con anterioridad a la Guerra Civil con graves carencias y escasez en la red eléctrica, ferroviaria y carreteras secundarias.

Precisamente, sobre el ferrocarril no cabe olvidar la burbuja que se produjo a mediados del siglo XIX y que derivó en una gran quiebra financiera de la banca en 1866. Entre las causas, una articulación sobredimensionada hacia lugares de la península que no tenían suficiente desarrollo económico ni volumen de pasajeros. Ello nos deja una evidencia para el momento actual: revertir un proceso de estancamiento de lugares con baja densidad de población es más complejo y no depende solo de un único factor por potente y necesario que pueda ser.

De tal forma, en esta cuarta entrega de la España vacía y las profesiones, pivotamos en torno a la actividad de los profesionales de la arquitectura, la ingeniería y parte del plano científico pues de su ejercicio depende significativamente la acción contra la despoblación y la limitación de los medios necesarios para favorecer el bienestar económico, social y medioambiental.

La rehabilitación como salida para los arquitectos e ingenieros se antoja como una de las más potentes en los próximos años para evitar la despoblación

Las viviendas no principales como pista

Al iniciar este viaje nos detenemos a observar el peso de las viviendas no principales sobre el parque inmobiliario de cada provincia en el 2017, debido a que nos encamina hacia una imagen ilustrativa sobre el fenómeno de vaciamiento, pero también sobre el potencial uso de ocio que pueden tener estas propiedades. Algunas zonas centrales de la península, como Ávila, Segovia, Soria, Teruel y Cuenca, sobresalen del resto puesto que en ellas una de cada dos viviendas ya no es principal y, probablemente, esté desocupada la mayor parte del año de acuerdo a la progresiva caída de residentes en estos lugares (ver Mapa 1). En lo que respecta a los porcentajes elevados en la costa andaluza y levantina parece bastante intuitivo señalar que responderían al montante de viviendas más destinado al uso vacacional. Y cuando analizamos la evolución temporal de esta imagen desde el 2001, los ratios han crecido más en las regiones interiores citadas, en contraposición con la del conjunto del país que disminuyó en más de siete puntos porcentuales.

En contraste, los datos de Madrid, Barcelona y las provincias del País Vasco muestran que las viviendas secundarias se encuentran por debajo del 15% del total y en todas ellas este porcentaje era mayor en el 2001. En consecuencia, permite sugerir que estas ciudades se han acentuado como polos de atracción urbanas para las poblaciones del interior. Ello invitaría a otra reflexión, que excede el tema y expansión de este artículo, acerca de la oferta y el nivel de los precios en estos lugares donde el alojamiento turístico también está en expansión.

Algunas zonas centrales de la península, sobresalen del resto puesto que en ellas una de cada dos viviendas ya no es principal y, probablemente, esté desocupada la mayor parte del año de acuerdo a la progresiva caída de residentes en estos lugares

7 CARRERAS, A. Y TAFUNELL, X. (2005). CAPÍTULO 6. URBANIZACIÓN Y VIVIENDA. EN ESTADÍSTICAS HISTÓRICAS DE ESPAÑA, SIGLOS XIX-XX. FUNDACIÓN BBVA.
8 HERRANZ, A. (2004). LA DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS EN ESPAÑA (1844-1935). BANCO DE ESPAÑA

Carencias en viviendas e infraestructuras

Detrás de esta configuración en los territorios aparecen numerosos factores que pueden ser explicativos. Se ha relacionado el interior rural de la península con una oferta residencial más contenida que, además, tiene deficientes condiciones de habitabilidad, en gran parte no hay ascensor, y muestran peores equipamientos y accesibilidad. Todo ello, en función del informe *El medio rural y su vertebración social y territorial* del 2018 que lleva a cabo el Consejo Económico y Social.

Igualmente, en cuanto a las distancias y comunicaciones, el BBVA⁹ apuntó que el acceso de los municipios considerados remotos –el 42% de los rurales– precisan un tiempo de viaje superior a los 45 minutos por carretera para llegar a las 111 aglomeraciones urbanas de alta densidad en nuestro país y beneficiarse de sus servicios. Una distancia que puede ser insalvable en ocasiones para muchas personas.

En consonancia, el otro gran asunto que establece una brecha es la tecnología. Más concretamente, la cobertura de las infraestructuras de fibra óptica por hogares en cada provincia. Si en los núcleos urbanos de más de 50.000 personas en adelante en torno al 90% de los hogares puede tener acceso a fibra óptica, este porcentaje se cae hasta el 31,7% en los municipios de 2.001 a 5.000 habitantes con arreglo al informe Cobertura de banda ancha en España en el año 2018 desarrollado por el Ministerio de Economía. Ante esta situación, la propia ley sobre desarrollo rural del 2007 prevé dotar de infraestructuras y equipamientos públicos necesarios básicos, como en transportes, agua y telecomunicaciones. Punto último que está marcado también en la Agenda Digital a aplicar por las Administraciones públicas.

Rehabilitación y conocimiento especializado

En este sentido, es de interés estudiar la distribución territorial del tejido empresarial relativo a los servicios técnicos de arquitectura e ingeniería como hicimos en las entregas anteriores de esta serie. El trazo general nos dice que el 40% de estos estudios y compañías donde ejercen los arquitectos, ingenieros y algunos científicos, se condensan entre Madrid y Barcelona. Algo asimilable al resto de las divisiones de profesiones analizadas con anterioridad en esta serie. Inmediatamente después, con la imagen general de la ratio de empresas por cada 1.000 habitantes en las Comunidades Autónomas es posible distinguir que esta es superior a 2 en la franja de la mitad norte, mientras que se queda por debajo en la mitad sur (ver Mapa 2).

La edificación y el desarrollo de infraestructuras ha de someterse a una valoración profunda que arroje un resultado favorable no solo para las localizaciones afectadas por el abandono, sino también para el equilibrio de los medios naturales que podrían ser alterados

Una primera aproximación a este reparto podría encontrarse en la asimetría del desarrollo industrial y económico entre las partes septentrional y meridional del país. Ello induce un efecto llamada de concentración de este tejido vinculado tanto a la demanda privada, como a la demanda pública. Así, continuar con la apuesta de la rehabilitación como salida para los arquitectos e ingenieros se antoja como una de las más potentes en los próximos años para evitar la despoblación.

Un paradigma de adaptación del medio a las circunstancias se ha producido en el pueblo extremeño de Pescueza, en el que su ayuntamiento ha invertido en los últimos años en la reducción de barreras arquitectónicas ante el envejecimiento de su población. De tal manera, ello ha comenzando a traducirse por un lado, en la posibilidad de envejecer de forma óptima y deseable en la localidad y, asimismo, atraer empleo sanitario y abrir la posibilidad a nuevos comercios y actividad asociada.

Si bien, esta temática de la rehabilitación ha de reflexionarse dentro de un marco de sostenibilidad. Lógicamente, la edificación y el desarrollo de infraestructuras ha de someterse a una valoración profunda que arroje un resultado favorable no solo para las localizaciones afectadas por el abandono, sino también para el equilibrio de los medios naturales que podrían ser alterados.

Leyenda Mapa 1

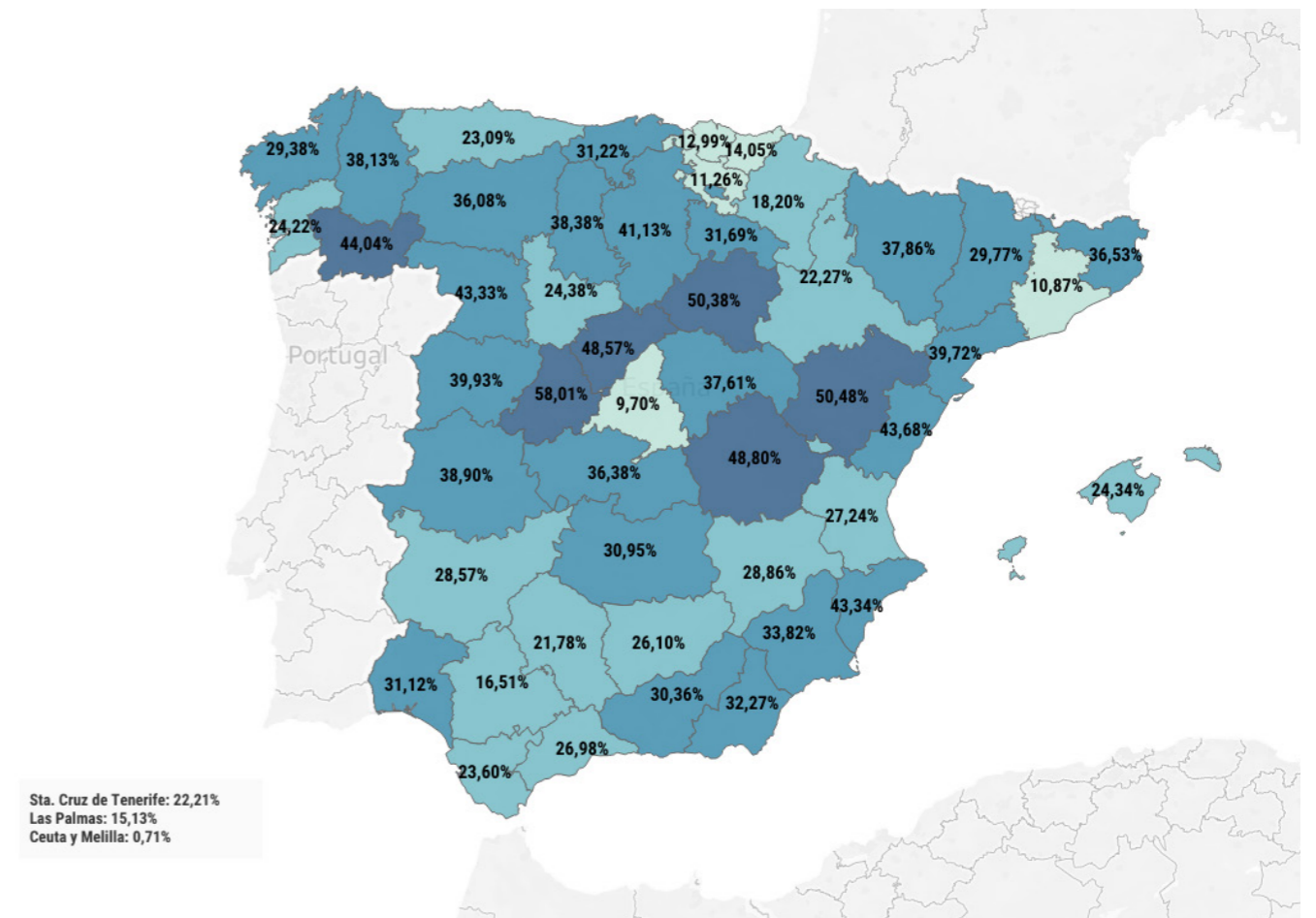
Elaboración propia a partir de los datos de la Estimación del Parque de Viviendas. Viviendas principales y no principales por comunidades autónomas y provincias, del Ministerio de Fomento. Tableau Public como herramienta para generar el mapa.

Leyenda Mapa 2

Elaboración propia a partir de los datos de la división '71 Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos' que figuran en el Directorio Central de Empresas (DIRCE) del Instituto Nacional de Estadística. Tableau Public como herramienta para generar el mapa.

Mapa 1

Porcentaje de viviendas no principales sobre el parque total de viviendas. (2017)



A propósito del COVID-19

La España vaciada y las profesiones colegiadas en tiempos de COVID-19



A propósito del COVID-19

La España vaciada y las profesiones colegiadas en tiempos de COVID-19

A mediados de abril del 2020, Unión Profesional volvió a abordar la realidad de la España vaciada ante la pandemia de COVID-19 para aproximarse por un lado, a las principales características que podrían estar afectando a su población y al ejercicio de las profesiones, pero también para recoger las principales iniciativas que desde las corporaciones colegiales y los profesionales estaban llevando a cabo.

Mayor impacto relativo

En aquel momento, pudimos analizar que el impacto del COVID-19 en las regiones interiores más despobladas era mayor en términos relativos. Como ejemplo, en aquellos momentos la España vaciada concentraba prácticamente uno de cada cuatro contagiados y fallecidos, cuando solo supone el 16,6% de la población total del país.

Ello arrojaba una magnitud que debilitaba enormemente una intuición general soportada en que si en las regiones del interior la densidad de habitantes por kilómetro cuadrado es menor, la interacción también es más reducida y, por tanto, no habría de afectar tanto esta pandemia.

No obstante, más allá de otros factores explicativos de diversa índole, los datos reflejaban una panorámica que ya contemplamos en nuestro Especial sobre la España vaciada y las profesiones, dado que la población mayor de 65 años pesa más en términos porcentuales en las provincias de la meseta norte y también en Castilla-La Mancha en comparación con el resto de regiones. Solo en Zamora está en torno al 30% de la población total. Todo ello, cuando se relaciona con la mayor afectación del virus a medida que la edad avanza nos ofrece una primera conexión.

En la misma línea, la dispersión de los habitantes de estas regiones es notoria. En el extremo, tenemos a Teruel y Soria donde hay menos de diez habitantes por kilómetro cuadrado. Esto dificulta, como se está comprobando, un seguimiento efectivo y ágil de la propagación del virus y su tratamiento en los centros sanitarios disponibles cuyos medios también escasean.

Así, los municipios de carácter remoto, que suponen el 42% de los rurales, necesitan cuarenta y cinco minutos de viaje por carretera para llegar a las ciento once aglomeraciones urbanas de alta densidad del país según un estudio del BBVA. Dato que ilustra bien como esta situación territorial y demográfica se convierte en un

arma de doble filo respecto al virus: como señala Isabel Sola, codirectora del Laboratorio del Coronavirus del Centro Nacional de Biología-CSIS, aunque el contagio es más improbable, si se produce, es más rápido y peligroso al estar todo más lejos.

Profesionales y corporaciones colegiales: red de anclaje social y territorial

Bajo esta panorámica, también estamos siendo testigos de una labor continuada y determinante de los profesionales y las corporaciones colegiales en cada territorio. A través de su labor, comunicados y recomendaciones de todos ellos se pretende ayudar y mejorar la tesitura de las personas y empresas en esta nueva realidad que afecta en todos los planos. Con todo, si nos centramos en las acciones más genuinas en relación con la problemática de la España vaciada encontramos algunas muestras que es interesante señalar como ejemplo.

Uno de los primeros y más tangibles en estos momentos tiene que ver con el campo sanitario y social. Podemos apuntar el ejercicio de los farmacéuticos, que actúan como uno de los sanitarios de proximidad y primera línea en esta emergencia sanitaria para muchos ciudadanos en la España vaciada, pues de las más de 22.000 farmacias, dos de cada tres están fuera de las capitales de provincia. El Consejo General de Colegios de Farmacéuticos está acometiendo también una labor de suministro de información tanto para sus profesionales como pacientes.

La ingente labor de los médicos también se deja notar en la España vaciada pues continúan realizando el seguimiento a domicilio por los municipios. De hecho, en el periodo más intenso del confinamiento en primavera, muchos de los que ejercen por cuenta propia estuvieron sometidos a una reducción de la actividad a solo los casos urgentes y no demorables, algo que no les permitía acogerse a las medidas que puso a disposición el Estado y la banca en materia de ayudas y financiación como se apuntaba desde la Organización Médica Colegial. También ocurre con otras profesiones sanitarias, cuya actividad se vio limitada en cuanto a la atención presencial y solo pudo ser mitigada en algunos casos con seguimiento telemático, modalidad que en muchos casos y profesiones se está manteniendo.

En lo relativo a los servicios sociales, las profesiones de educación social y trabajo social, en sus respectivas áreas de acción, están realizando una labor clave en el ámbito de las residencias, o la prevención de la violencia de género -en este último punto también las Farmacias actúan de soporte, así como otras profesiones-, que estos días tienen un contexto más complejo en las poblaciones aisladas y más vulnerables.

Hablamos de una fragilidad manifiesta en muchos ámbitos críticos para el desarrollo socio-económico que pueden comprometer una recuperación más simétrica e igual entre los territorios, y que requerirá por parte de las administraciones públicas un plan de acción a nivel nacional más intenso y específico

Igualmente, en la esfera jurídica, el Consejo General de la Abogacía requirió al Consejo General del Poder Judicial que desatascara la actividad de los juzgados y tribunales, algo que también influiría positivamente en no colapsar la actividad judicial y económica en las zonas de la España interior que necesitarán mayor impulso.

Sobre el sector agrícola y ganadero, más estratégico aún en la actualidad y muy presente en la España vaciada, se puede señalar como la Organización Colegial Veterinaria ha constituido recientemente un grupo de trabajo 'con el fin de asesorar sobre la evolución de la pandemia y la relación con el virus de personas y animales'. Igualmente, desde el Consejo General de Ingenieros Técnicos Agrícolas se ha puesto en marcha una campaña que busca visibilizar como se ha modificado el proceso de trabajo para asegurar que la cadena agroalimentaria puede seguir en términos deseables y seguros.

Sin duda, hay otras numerosas acciones transversales del conjunto de las organizaciones colegiales que también repercuten en la mejora de las condiciones de la España vaciada y pueden ser consultadas en el repositorio que Unión Profesional tiene alojado en su web.

Más vulnerables: en comunicación, formación y viabilidad empresarial

Entre otros efectos y brechas que también acusa con mayor intensidad la España vaciada se encuentra la falta de una infraestructura de telecomunicaciones más desarrollada pues en los municipios de 2.001 a 5.000 habitantes, solo el 31,7% de los hogares puede tener acceso a conexión de fibra óptica cuando este porcentaje es superior al 90% en los municipios de más de 50.000 personas según el último informe de Cobertura de banda ancha en España que desarrolló el Ministerio de Economía en el 2018.

Esta conexión a la red más ralentizada influye negativamente ahora más que nunca en la interacción de las personas tanto para utilizarla como canal de comunicación con familiares y amigos, para el acceso a más información y su contraste debido a los crecientes bulos, así como para poder continuar con un seguimiento óptimo el periodo académico o incluso para que las empresas en estas regiones tengan un mayor potencial y viabilidad de superar la situación.

Precisamente, hablamos de un tejido empresarial que en la España vaciada pesa el 15,3% del total con 515.207 empresas, de las cuales, el 95,79% son micro, dos décimas por encima del porcentaje agregado del país.

Por tanto, hablamos de una fragilidad manifiesta en muchos ámbitos críticos para el desarrollo socioeconómico que pueden comprometer una recuperación más simétrica e igual entre los territorios, y que requerirá por parte de las administraciones públicas un plan de acción a nivel nacional más intenso y específico.

En esa labor, como se expone en la serie de artículos de Unión Profesional sobre la España vaciada, las corporaciones colegiales son un elemento de anclaje, cohesionador del territorio y creador de certidumbre para la sociedad.





COLABORAN:

